



Universidad de

los Andes

Facultad de

Derecho

La Utopía de Tomás Moro

Estudios jurídicos, filosóficos
y literarios a 500 años
de su publicación

HERNÁN CORRAL TALCIANI

PAULA BALDWIN LIND

JOAQUÍN GARCÍA-HUIDOBRO CORREA

MIGUEL SARALEGUI

GONZALO ARENAS HÖDAR

MANFRED SVENSSON

MARÍA ELTON

JEAN PIERRE MATUS ACUÑA

JAIME ARANCIBIA MATTAR

HERNÁN OLANO GARCÍA

ÁNGEL SOTO

MARIE-CLAIRE PHÉLIPPEAU

HERNÁN CORRAL TALCIANI

EDITOR



2017

UTOPIÍA 1516:

EL SURGIMIENTO DE UN CLÁSICO

HERNÁN CORRAL TALCIANI

Doctor en Derecho Universidad de Navarra

Profesor de Derecho Civil

Universidad de los Andes, Chile

*El libro es corto, mas para atenderle como merece,
ninguna vida será larga; escribíó poco, y dixo mucho
(Quevedo)*

I. UNAS VACACIONES FORZADAS

La *Utopía*¹ está vinculada a un tiempo de forzado reposo que tuvo Tomás Moro en la ciudad de Brujas, en lo que hoy es Bélgica pero que entonces era el reino de Flandes, gobernado por su joven soberano (de 15 años) Carlos de Gante, que un poco más tarde heredará el trono de los reinos de España y Nápoles y más adelante se ceñirá la corona del sacro

¹ En este trabajo utilizamos varias versiones del libro. En primer lugar, la versión latín-inglés incluida en las obras completas de Moro editadas por la Universidad de Yale: *The Complete Works St. Thomas More IV: Utopia*, Edward Surtz, S. J. y J. H. Hexter, Yale University Press, New Haven y London, 1965, que en adelante citamos como *CW 4*; en segundo lugar, la edición también bilingüe latín-inglés de la Universidad de Cambridge: *More: Utopia. Latin text & English translation*, George M. Logan, Robert M. Adams y Clarence H. Miller (edits.), Cambridge University Press, Cambridge, 1995, reimp. 2006, que citamos como *Utopia: Cambridge*. Finalmente, como versión en español utilizamos Moro, Tomás, *Utopía*, introducción, traducción y notas de Andrés Vásquez de Prada, Rialp, Madrid, 1989, la que citamos como *Utopía: Vásquez*. Para las cartas de Moro, usamos las dos ediciones de Elizabeth F. Rogers: *The correspondence of Sir Thomas More*, Elizabeth F. Rogers (edit.), Princeton University Press, Princeton, 1947 (se cita como *Correspondence*) y *St. Thomas More: Selected Letters*, Elizabeth F. Rogers (edit), Yale University Press, 2ª edic., New Haven and London, 1967 (se cita como *Selected Letters*) y la edición en castellano de Álvaro Silva: *Un hombre para todas las horas. La correspondencia de Tomás Moro (1499-1534)*, Álvaro de Silva (edit.), Rialp, Madrid, 1998 (se cita como *Correspondencia*).

imperio romano germánico. Por este último título la historia le llamará Carlos V², pero por el momento se le conoce como Príncipe de Castilla, ya que su madre Juana es nominalmente Reina de Castilla³. Para Moro, Carlos es también el sobrino de su reina Catalina de Aragón, hermana de Juana⁴.

El 7 de mayo de 1515, Enrique VIII nombró una misión diplomática para solucionar las dificultades que se estaban produciendo en la aplicación de los tratados comerciales de 1495 y de 1506 entre Inglaterra y Flandes⁵. La misión estaba presidida por Cuthbert Tunstall (humanista y clérigo, que llegaría a ser obispo de Londres y de Durham) e integrada por Richard Sampson (clérigo en ese entonces a las órdenes del arzobispo de York, Thomas Wolsey), Thomas Spinelly (florentino de nacimiento y que ejercía como embajador inglés en Flandes) y John Clifford (dirigente de los mercaderes ingleses en Flandes)⁶.

Entre ellos, por primera vez, se incluyó a Tomás Moro, entonces abogado de prestigio y *undersheriff* (subalguacil) de Londres⁷. Al comenzar la *Utopía*, Moro relata esta misión diplomática y dice que su función

² Este es el primer momento en que las vidas de Moro y de Carlos V se entrecruzan. Con este episodio da inicio Eugenio Olivares Merino a su artículo "*Thomas More and Charles V*", en *Moreana* 50, 191-192, 2013, pp. 70-74.

³ Carlos era hijo del matrimonio entre Felipe el Hermoso y Juana de Castilla. Al morir la madre de esta, Isabel La Católica (1504) y luego su marido Felipe (1506), el trono de Castilla pertenecía a Juana, pero al considerársele incapacitada de gobernar por sus trastornos mentales, Fernando de Aragón se proclamó regente de Castilla y en 1509 hizo encerrar a su hija en el castillo de Tordesillas. Muerto Fernando en 1516, su nieto Carlos se proclamará Rey de Castilla, aunque sin desconocer el título de su madre, a la que mantuvo encerrada en Tordesillas hasta su muerte en 1555.

⁴ Olivares, E., ob. cit., p. 71.

⁵ Las diferencias habían surgido por la aplicación de tarifas aduaneras a los exportadores ingleses de lana frente a los compradores flamencos y otras materias como derechos de uso de puertos, impuestos de aduanas, etc. Sobre los conflictos entre Inglaterra y Flandes en estos años y la gravedad de la situación para los ingleses en 1515, puede verse a Surtz, Edward, "St. Thomas More and his utopian embassy of 1515", en *The Catholic Historical Review*, 39, 1953, 3, pp. 272-278. A estas cuestiones comerciales se añadía una de carácter político, Inglaterra estaba preocupada por el ímpetu guerrero del nuevo Rey de Francia, Francisco I, y temía que Flandes, entonces bajo el mando del joven duque de Borgoña de 15 años, Carlos, nieto del emperador Maximiliano y de Fernando el Católico, asumiera una posición profrancesa. Carlos había roto su compromiso matrimonial con María Tudor, hermana de Enrique VIII y se había comprometido con Renata de Francia, la hija de Luis XII y cuñada del futuro Francisco I (24 de marzo de 1514; confirmado en 1515). Enrique, en un movimiento sorprendente, había casado a su hermana María con el anciano rey Luis XII (9 de octubre de 1514), quien murió pocos meses después del enlace (1º de enero de 1515). A todas estas cuestiones se añadía la disputa por el obispado de Tournai, territorio en el continente que, por el tratado de 9 de julio de 1514, Francia había cedido a Inglaterra. Según lo acordado dicho obispado debía ser concedido a Wolsey, pero ahora Francia presionaba por su propio nominado y Carlos, y su consejo, apoyaban esas pretensiones.

⁶ Cfr. SURTZ, E., ob. cit., p. 278.

⁷ La *Court of Aldermen* del Municipio de Londres, el 8 de mayo de 1515, autorizó a Moro a nombrar un delegado para que le reemplazara en el cargo de *undersheriff*. Cfr. Chambers, R. W., *Thomas More*, Ann Arbor Paperbacks, The University of Michigan Press, 5ª edic., U.S.A., 1973, p. 118.

era la de orador (*orator*), es decir, la de pronunciar los discursos en las ceremonias y reuniones oficiales. Lleva como secretario a John Clement, pupilo y preceptor de sus hijos en lenguas clásicas, que más tarde estudiará medicina y llegará a ser médico de la corte⁸.

El 17 de mayo la misión llega a Brujas, pero las negociaciones con la comisión nombrada por Carlos⁹ fueron más difíciles de lo que se suponía y pronto entraron en un punto muerto. En julio los negociadores de los Países Bajos alegan que necesitan nuevas instrucciones y se trasladan a Bruselas. La misión inglesa escribe al Consejo real que las negociaciones demorarán más de lo previsto y pide ayuda económica¹⁰.

Moro aprovecha para conocer a otros humanistas. En agosto visita a Jerónimo Busleiden, en la ciudad de Malinas¹¹. También acude a Amberes y se encuentra allí con Pedro Gilles, el *chief secretary* de la ciudad. Será en la iglesia de Nuestra Señora donde Moro pretenderá haberse encontrado con el navegante-filósofo portugués Rafael Hitlodeo¹².

El 2 de octubre la comisión en Flandes es renovada, pero pronto se autorizará a regresar a sus integrantes. Primero Tunstall es llamado a

⁸ Al parecer, solo viajaron Tunstall y Moro (y quizás Clifford), ya que tanto Spinelly como Sampson estaban fuera de Inglaterra (Surtz, E., ob. cit., p. 279).

⁹ La comisión estaba presidida por el alcalde de Brujas, pero su principal orador, según Moro, era el jurista y diplomático Jorge de Themsecke, preboste de Cassel (una ciudad del Flandes francés, al sudeste de Dunkerque), apreciado también por Erasmo. Sobre su figura, Surtz, E., ob. cit., p. 284.

¹⁰ Se conservan dos cartas de 9 y 21 de julio de 1515: *cf.* *Correspondence*, pp. 20 y 21. Una reconstrucción de todos los sucesos de las negociaciones, sobre la base de los antecedentes que se conservan, puede verse en Surtz, E., ob. cit., pp. 272 y ss.

¹¹ MARC'HADOUR, Germain, *L'univers de Thomas More. Chronologie critique de More, Erasme e leur époque (1477-1536)*, Librairie Philosophique J. Vrin, Paris, 1963, p. 219. En carta a Erasmo de 17 de febrero de 1516, Moro le relata cómo hizo amistad con Busleiden a raíz de esta visita y lo describe como "hombre de enorme fortuna y muy generoso, y en consecuencia anfitrión magnífico y amabilísimo" (*Correspondencia*, p. 62). Jerónimo Busleiden fue un mecenas y humanista nacido en Luxemburgo, miembro del Gran Consejo de Flandes con sede en la ciudad de Malinas, donde vivía en una gran mansión de estilo renacentista, que impresionó a Moro por sus colecciones de antigüedades y obras de arte. Se le conoce como el fundador del Colegio Trilingüe (*Collegium trium linguarum*), donde se enseñaba hebreo, griego y latín, y que más tarde se vincularía a la Universidad de Lovaina. Moro le dedicó tres de sus epigramas (*cf.* Moro, Tomás, *Epigramas*, trad. Concepción Cabrillana, Madrid, Rialp, 2012, pp. 146-147). Cuando murió en 1517, Moro lo lamentó mucho, como dejó constancia en carta a Erasmo de 7 de octubre de 1517: "La muerte de Busleyden, ¡Dios mío!, fue un golpe duro; era un erudito por encima de lo normal, buen amigo mío, y bueno y amable con todo el mundo" (*Correspondencia*, pp. 107-108). Sin embargo, Surtz, E., ob. cit., pp. 291-292, insinúa que Busleiden en su escasa relación con Moro actuó más por aprecio a Erasmo que por amistad con el primero.

¹² *Utopía: Vásquez*, p. 63. Surtz, E., ob. cit., p. 296 piensa que es probable que también en esta ocasión Moro haya conocido a otros humanistas como Joannes Paladanus, Gerardus Noviomagus y Cornelius Grapheus.

Londres. Cerca del 20 de octubre Moro es autorizado por el cardenal Wolsey¹³ a retornar. Entre el 22 y 23 del mismo mes Moro parte de Brujas¹⁴.

Es durante este verano de forzada inactividad que Moro comenzará a escribir lo que luego devendrá en la parte sustancial del libro II de la *Utopía*. Él mismo en el juego de realidad-ficción introduce el relato de Hitlodeo relatando las circunstancias de su estadía en Brujas y el encuentro con Pedro Gilles en Amberes.

II. EL CONTEXTO HISTÓRICO

Es importante para apreciar el significado de la obra el contexto histórico en el que se gesta. Estamos a comienzos del siglo XVI en el que el mundo occidental parece iniciar lo que alguna vez Erasmo llegó a llamar una “edad de oro”. Es la época que más tarde denominaremos el Renacimiento, despreciando injustamente todo los aportes y avances de la Edad Media. Pero es cierto que los habitantes esperaban una renovación en todos los frentes. En el geográfico el mundo se dilataba enormemente, con el descubrimiento de todo un nuevo Continente, al que hace poco se comienza a llamar América (1507), en referencia al navegante Américo Vespucio, en cuyos viajes Moro se inspiró para crear su isla imaginaria, como expresamente se menciona en el libro I de la obra. También el mundo se expande con las nuevas rutas marítimas por la que los portugueses llegan a la India (Vasco de Gama en 1498). En los años de la composición de *Utopía*, la conquista americana está en sus comienzos: en 1513 Núñez de Balboa llega por primera vez al Océano Pacífico y Juan Díaz de Solís descubre el Río de la Plata. En 1515 se funda la ciudad de La Habana.

Las ciencias exactas comenzaban a declarar su independencia frente a la teología y la filosofía y nuevos inventos favorecen la expansión geográfica, mediante la navegación y la circulación de las ideas, por medio de la imprenta¹⁵. En estos años Copérnico escribe su obra maestra *De Revolutionibus Orbium Coelestium*, en la que postula el sistema heliocén-

¹³ Wolsey ya llevaba varios años (al menos desde 1513) incrementando su poder en el seno del Consejo real y en 1515 ya dirigía, con el favor del rey, todos los asuntos internos y de política exterior. En septiembre de 1515, el papa León X lo nombra Cardenal de la Iglesia Católica. Finalmente, el 15 de diciembre de ese año Enrique le confirió el cargo de Lord Canciller, para ocupar el cargo al que había renunciado el obispo de Canterbury, William Wharman.

¹⁴ MARC'HADOUR, G., *L'univers de Thomas More...* cit., p. 221. Las negociaciones siguieron por buen camino y por fin el 24 de enero de 1516 fueron firmados un tratado de alianza y un acuerdo de *intercourse* (comercial)

¹⁵ Se ha destacado que Moro estaba al tanto de estos nuevos descubrimientos. En la *Utopía* habla de la brújula y de la imprenta. Lo destaca Pedro Rodríguez Santidrián en Moro, Tomás, *Utopía*, trad. Pedro Rodríguez Santidrián, Alianza Editorial, Madrid, 5ª reimp, 2004, p. 72 nt. 25 y p. 163, nt. 77.

trico por sobre el geocéntrico, aunque ella solo se publicará póstumamente (1543). El genial Leonardo da Vinci dejará Italia para pasar sus últimos años en Francia (morirá en Amboise en 1519). Miguel Ángel, en cambio, está en plena producción y esculpe su Moisés (1513-1515); en Alemania, Durero acaba de terminar su Melancolía I (1514) y Rafael Sanzio decora las estancias de los Palacios del Vaticano (1509-1518). En materia de filosofía política, Nicolo Machiavello está escribiendo su más famosa obra *El Príncipe* (1513), la que, sin embargo, no llegará a publicarse sino hasta después de su muerte en 1532.

Había unidad en la cristiandad europea y parecía que podría hacerse una reforma y renovación del cristianismo que lo despojara de corruptelas, formalismos y supersticiones, de la mano de los intelectuales que darán vida al denominado humanismo cristiano, que beberá de las fuentes de la *devotio moderna* de fines del siglo XIV¹⁶. La crítica hacia la escolástica tardía era violenta y a veces mordaz. Se propiciaba un retorno a las fuentes originales, sin la mediación de los miles y miles de comentarios e interpretaciones que las habían cubierto hasta casi hacerlas desaparecer. De allí que se volviera a popularizar entre los estudiosos el aprendizaje y la lectura del griego y de los antiguos textos de la época precristiana. También se quería volver a leer el texto de la Biblia en sus versiones más antiguas, también en griego, para corregir el latín de la Vulgata que en ese entonces parecía ser más autorizada que los libros originales que tradujo San Jerónimo. Erasmo en 1515 estaba trabajando arduamente en una edición bilingüe: griego y latín del Nuevo Testamento, el *Novum Instrumentum*, que se publicará antes que la *Utopía* (en marzo de 1516). Ese mismo interés se suscitaba para conocer la doctrina de los Padres de la Iglesia, que, de alguna manera, se pensaba, habían sido sepultados por las construcciones y disquisiciones doctrinales de los teólogos de la escolástica tardía.

En materia política, Europa occidental, dividida en reinos diversos, conformaba una unidad: la cristiandad, que reconocía dos grandes autoridades: la del Sumo Pontífice que, además de cabeza de la Iglesia, era soberano de los Estados Pontificios, y la del Emperador, que se suponía heredaba los derechos de los antiguos romanos. En el momento en que se escribe la *Utopía* había muerto ya el Papa guerrero, Julio II, y estaba en el trono de Pedro el hijo de Lorenzo el Magnífico, Giovanni, que reinaba

¹⁶ La *devotio moderna* fue un movimiento que propiciaba la renovación espiritual por medio de buscar a Cristo en el interior, desprendiéndose de las vanidades mundanas y de los formalismos eclesíásticos. La obra representativa fue la *Imitación de Cristo* de Tomás de Kempis. Según Bayod, Jordi y Parellada, Joaquim, "Estudio introductorio" en Erasmo, Gredos, Madrid, 2011, pp. xxv- xxvii, la *devotio* influyó en el *Enchiridion* o *Manual del Caballero Cristiano* de Erasmo. Moro cita la *Imitación*, y recomienda su lectura, aunque, siguiendo la opinión común de la época, la atribuye erróneamente a Juan Gerson: *cfr.* Moro, Tomás, *The Confutation of Tyndale's Answer*, en *Complete Works of St. Thomas More VIII*, editado por Louis A. Schuster, Richard C. Marius, James P. Lusardi y Richard J. Schoeck, Yale University Press, New Haven y London, 1973, part. I, p. 37/30.

con el nombre de León X (fue Papa desde 1513 a 1521). Los humanistas celebraron su elección, ya que le consideraban uno de ellos: había sido discípulo de Marsilio Ficino, el fundador de la Academia platónica florentina. En el Sacro Imperio Romano Germánico reinaba desde 1508, fecha de su elección, Maximiliano de Hamburgo, padre de Felipe el Hermoso y abuelo de Carlos V. Flandes, o los llamados Países Bajos, estuvieron desde 1507 bajo la regencia de la hija del Emperador Maximiliano, Margarita de Austria, que educó y crió a los hijos de Felipe el Hermoso después de la prematura muerte de este (1506) y la locura que se atribuyó a su mujer Juana de Castilla. En 1515 su sobrino Carlos se rebeló contra su autoridad, aunque luego la repondría en ese cargo (1519) hasta su muerte (1530). En Francia, acaba de subir al trono el monarca Francisco de Valois (1515), que será considerado el rey emblemático del renacimiento francés.

En los reinos que componían España, había fallecido ya Isabel la Católica (1504), y su viudo, Fernando, el rey de Aragón, había asumido la calidad de regente de Castilla, por la supuesta insania de su hija Juana, que pasaría a la historia justamente como Juana la Loca. Al morir Fernando en enero de 1516, deja como sucesor a su nieto Carlos, quien será el fundador de la dinastía de los Habsburgo en el trono de España.

En Inglaterra, llevaba ya 16 años gobernando Enrique VIII, en una dinastía que estaba recién consolidándose después de la agotadora lucha sostenida por la casa de York y la casa de Lancaster y que se dirimiría solo con la batalla de Bosworth (1485), en la que murió Ricardo III (inmortalizado luego por la tragedia de Shakespeare, inspirada en una obra de Moro). Asumiría el trono Enrique Tudor con el nombre de Enrique VII, quien a su muerte heredó la corona a su segundo hijo Enrique, a causa de la muerte de su primogénito, el que asumiría como Enrique VIII en 1509. Ese mismo año Enrique se casaría con la viuda de su hermano, Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos y, por tanto, tía de Carlos V.

El gran peligro que se cernía sobre la cristiandad era la expansión desde el oriente del Imperio turco otomano. Su fuerza llegó a ser tan extraordinaria que acabó con el Imperio romano bizantino. En 1453 había conquistado la capital, la ciudad de Constantinopla. En 1512 había asumido el poder el sultán Selim I, el que lo gobernaría hasta 1520, siendo sucedido por su hijo Solimán apodado El Magnífico (1494-1566). En toda esta época, los cristianos vivían con el temor de ser invadidos y conquistados por los turcos, que habían unificado el islamismo. El imperio otomano en distintas épocas combatió a la república de Venecia (1423-1503), Albania, Croacia y Hungría. Una década después de la publicación de la *Utopía*, en 1526 el ejército turco guiado por Solimán derrotaría completamente al ejército húngaro en la batalla de Mohacs¹⁷.

¹⁷ Cuando Moro, ya prisionero en la Torre de Londres, escriba su Diálogo de la Fortaleza contra la Tribulación, se pondrá en ese escenario: después del desastre de Mohács, en el que ha muerto el rey húngaro Luis II, el ejército turco se prepara a invadir Hungría, lo que aterroriza

Frente a esto, las guerras entre los reyes cristianos y sus continuas alianzas y rompimientos era blanco de las más acerbas críticas de parte de los humanistas cristianos, que las veían como una especie de frívola conducta frente a la grave amenaza que se cernía contra toda la civilización occidental. De hecho, en 1515 los turcos habían conquistado Anatolia central y Kurdistán. Mientras ello sucedía, en septiembre de ese año, y mientras Moro se encuentra todavía en Flandes, Francisco I invade el norte de Italia, vence a mercenarios suizos y toma el control de Milán.

III. EL AUTOR

¿Quién es el Tomás Moro que escribe y publica este “áureo” libro? Se trata de un ciudadano nacido en Londres, de buena familia pero sin título nobiliario. Su padre es abogado y juez de reconocido prestigio. Está en la madurez de su vida adulta, con 37 años (se concuerda en que nació en 1478¹⁸), y cuenta con una formación literaria, filosófica, teológica y jurídica más que notable.

Fue alumno de uno de los *colleges* de la Universidad de Oxford, que en ese entonces preparaba a sus alumnos para la filosofía, la literatura y la teología. Pero abandonó esos estudios para entrar en las *Law Inns* y estudiar la profesión de su padre: la abogacía (1494-1501). Junto con dar los primeros pasos en su profesión y como profesor de Derecho (da clases en *Furnivall's Inn*), se sintió impulsado a seguir la vocación religiosa, y durante un tiempo compartió los ejercicios (y según otros, vivió) del Monasterio de los Cartujos de Londres (1501-1503). Desistió de este primer impulso y asumió que podía vivir su fe cristiana en el mundo como laico, practicando con naturalidad actos de piedad y devoción, tanto individualmente como en familia. En la *Utopía* queda registro de esto, al referirnos sin mayor problema que el encuentro con Rafael Hitlodeo se produjo en Amberes, después de haber asistido a Misa en la Iglesia de Nuestra Señora de esa ciudad, la que en ese momento estaba finalizando su construcción (acabaría en 1521).

Al momento de comenzar a escribir la *Utopía*, Tomás estaba casado en segundas nupcias con la viuda Alice Middleton y tenía cuatro hijos del

al joven Vicente, quien pide consejo a su tío Antonio para afrontar un posible martirio sin desfallecer por las debilidades humanas. Si bien se cree que Moro quería representar su propia posición frente a la tiranía cismática de Enrique VIII, ello no obsta para que también se le lea como una reflexión sobre la fe cristiana ante la amenaza de la invasión turca, que por casi un siglo “había sido y seguía siendo el peligro físico más temible para la Cristiandad” (Silva, Álvaro, “Introducción” en Moro, Tomás, *Diálogo de la Fortaleza contra la Tribulación*, trad. A. de Silva, Madrid, Rialp, 2ª edic., 1999, p. 16).

¹⁸ Se ha discutido si Moro nació el 7 de febrero de 1477 o de 1478, pero la opinión común se inclina por este último año: *cfr.* AKROYD, Peter, *Tomás Moro*, trad. Àngels Gimeno-Balonwu, Edhasa, Barcelona, reimp., 2004, p. 17.

matrimonio con su primera mujer, Jane Colt¹⁹: Margaret, Cecily, Elizabeth, y John. A ellos se sumaban una hija del primer matrimonio de Lady Alice (llamada también Alice) y unos hijos adoptivos o que vivían bajo su tutela: Margaret Giggs, John Clement, Margaret à Barrow y Ana Cresacre²⁰. John Clement le acompañará como secretario a la misión de Brujas en la que se comenzó a forjar *Utopía*.

La necesidad de mantener a una amplia familia le llevó a ejercer tempranamente su profesión de abogado, en la que rápidamente destacaría como litigante y orador. Desde septiembre de 1510 desempeñaba el cargo de *undersheriff* de la Ciudad de Londres, una especie de autoridad municipal con competencias judiciales. Se nota que Moro apreciaba mucho este puesto, ya que se menciona en el título de la *Utopía* que el libro es de autoría del “muy ilustre e ingenioso varón Tomás Moro, ciudadano y subalguacil [*Vicecomitis*] de la ínclita ciudad de Londres”²¹.

Además, forma parte del grupo de intelectuales humanistas de Inglaterra, junto con John Colet, William Grocyn, Tomás Linacre y William Lily. A este grupo habrá que añadir el que sería luego compañero de celda y de martirio, el obispo de Rochester, John Fisher. En junio de 1499 Desiderio Erasmo, que ya en sus 33 años asomaba como el líder indiscutido del movimiento, nacido en Rotterdam (Holanda), visita Inglaterra por primera vez invitado por su discípulo, William Blount, lord Mountjoy. En esa primera visita, conoce a un Moro de 22 años.

Ambos hacen una visita al Palacio de Eltham donde saludan al futuro rey Enrique VIII, entonces de 8 años²², y comenzarán una amistad que se mantendrá hasta la decapitación de Moro en 1535. Erasmo fallecerá

¹⁹ Moro se casó en Jane Colt en 1505, y ella falleció seis años después en 1511.

²⁰ Moro siempre se mostró muy atento al bienestar de su familia ampliada. En carta a Erasmo, de 16 de febrero de 1516, después del regreso a la misión en Brujas, le cuenta que el oficio de embajador va mejor a los clérigos que a los laicos: “en nuestro caso, aunque estemos fuera de casa por una breve estancia, nuestros corazones regresan pronto a nuestras mujeres e hijos”; además del costo económico de mantener dos casas: “una en mi hogar, la otra en el extranjero” (*Correspondencia*, p. 61).

²¹ El aprecio por el cargo se reitera porque Moro lo vuelve a mencionar en el epitafio para su tumba, que redactó después de retirarse de la vida política (1532): “Tomás Moro, nacido en la ciudad de Londres, de familia honrada, sin ser célebre, y un tanto entendido en letras, tras haber ejercido en el foro durante algunos años de su juventud y administrado justicia como Under-Sheriff en aquella ciudad fue llamado a la Corte por el muy invicto rey Enrique VIII...” (*cf.*: Vásquez de Prada, Andrés, *Sir Tomás Moro*, Lord Canciller de Inglaterra, Rialp, 6ª edic., Madrid, 1999, p. 386; *Selected letters*, p. 181). Surtz, E. y Hexter, J. H., *Commentary* en *CW* 4 p. 295 señalan que en realidad la palabra latina que designaba el exacto cargo de Moro era la de *subvicecomes*, ya que *Vicecomitem* se traduce mejor por *Sheriff* (alguacil). En la versión latina del epitafio se usa, en cambio, la expresión *Shirevo* (*cf.*: “An Epitaphy in Latin”, en Harpsfield, Nicholas, *The life and death of St. Thomas Moore, knight, sometymes Lord high Chancellor of England*, The Early English Text Society, Oxford University Press, London, 1932, reimp. 1963, p. 270).

²² En la ocasión Erasmo se molestó con Moro, pues este iba preparado y presentó un escrito de su autoría al príncipe, mientras que el humanista holandés no tenía nada que ofrecer y hubo de contentarse con prometer un trabajo futuro (*cf.*: Chambers, R., *Thomas More...* cit., pp. 70-71).

al año siguiente. En 1501, Moro ofrece algunas conferencias acerca de la Ciudad de Dios de San Agustín, en la iglesia de San Lorenzo, a solicitud de Grocyn, su párroco. En dos nuevas visitas, en 1505 y 1509, Erasmo alojará como huésped en la primera casa de la familia Moro (la llamada *The Old Barge*, en Blacklesbury). Será en la tercera de sus visitas, en agosto de 1509, cuando descansando del viaje y en espera del arribo de sus libros, Erasmo redacta la más famosa de sus obras: el *Elogio de la Locura* (*Laus Stultitia*), ofrecida a su amigo Moro con alusión en el mismo título en griego: *Moriae Encomium*, que puede leerse también como Elogio a Moro²³.

Cuando componga *Utopía*, Moro ya tiene a su haber varias obras escritas o publicadas: así la traducción de la Vida de Juan Pico de la Mirándola, escrita en 1504, y publicada en 1510 y la *Historia del Rey Ricardo III* (escrita en latín e inglés entre 1513-1518), que sirvió a Shakespeare para su tragedia *Ricardo III*²⁴. En 1506 había publicado, junto con Erasmo, unas traducciones del griego al latín de varios diálogos de Luciano (125-181 d. C.), un escritor de la llamada Segunda Sofística y que se caracteriza por el uso de la ironía y la sátira. Este libro era compartido con otras traducciones de Erasmo. Fue muy popular y se alcanzaron a hacer nueve ediciones en vida del autor²⁵. El estilo moralista y satírico a la vez de Luciano era congenial a la personalidad de Moro, y puede observarse que Rafael Hitlodeo señala en la *Utopía* que a los utopienses les encantan las bromas y agudezas de Luciano²⁶.

IV. LA IDEA

Probablemente la idea fundamental de la *Utopía* habrá ido surgiendo en la mente del humanista inglés a lo largo de varios años, pero al parecer comenzó a configurarse más nítidamente en las conversaciones entre Moro y Erasmo en el verano de 1509²⁷. Erasmo había imaginado a la Locura que se queja porque ha sido superada por reyes, gobernantes, obispos y papas. Su fantasía estaba dedicada a Moro, lo que de alguna

²³ En la carta de Erasmo a Moro de 9 de junio de 1511, que servirá de prefacio al libro, le señala que para escribirlo lo inspiró “en primer lugar tu apellido, Moro, que se encuentra tan cercano a la locura (moria) como estás tú en realidad tan apartado de ella” (*Correspondencia*, p. 53); concluye la carta diciendo: “Adiós, Moro elocuente; y prepara una sólida defensa de Moria, tu parienta” (*Correspondencia*, p. 55).

²⁴ Acerca de la influencia en Shakespeare de esta obra de Moro, *cf.*: Chambers, R., *Thomas More...* cit., p. 117.

²⁵ De las cuales tres son anteriores a la *Utopía* (París, 1506; París, 1514 y Venecia 1516): *cf.*: THOMSON, Craig R., *Introduction* en *The Complete Works of St. Thomas More III* part. I, Craig R. Thompson (edit.), New Haven and London, Yale University Press, 1974, p. xxv.

²⁶ *Utopía: Vásquez*, p. 158.

²⁷ En este sentido, PRÉVOST, André, *Tomás Moro y la crisis del pensamiento europeo*, trad. Manuel Morera, Palabra, Madrid, 1972, pp. 84 y ss.

manera significaba un desafío para que este último usara también su imaginación para responder con lo que podría ser una comunidad organizada por la sabiduría. Una prueba de la conexión entre ambas obras es la referencia que hace Moro al nombre anterior a la llegada de Utopo que tenía la isla: Abraxa, palabra que Erasmo menciona en el *Elogio de la Locura* aludiendo a un paraíso al que Cristo sugiere ir a los religiosos que se creen superiores a él²⁸.

Del verano de 1509 al verano de 1515 Moro habría reflexionado y elaborado notas para lo que al principio con Erasmo llamaban *Nusquamam nostram* (nuestra ninguna parte). En la forzada inmovilidad causada por el entrampamiento de las negociaciones en Flandes, Moro comenzó a escribir el relato de esta isla singular donde se desarrolla una comunidad como no existe en ninguna parte. Es evidente que el londinense tomó la inspiración inicial de los relatos de viajes de Américo Vespucio (1451-1512), que fueron publicados en latín en 1504 en dos ediciones, una llamada *Mundum Novum* y otra *Quattuor Americi Vespucci navigationes*²⁹. Hitlodeo, al comienzo del libro I de la *Utopía*, se presenta como acompañante de los últimos tres viajes de Vespucio, y como uno de los 24 hombres que quisieron abandonar la última expedición para quedarse en una fortaleza. Este hecho aparece en el relato de los viajes de Vespucio.

Es probable que Moro haya mostrado los primeros borradores a Pedro Gilles, ya que la introducción del libro es una carta del autor a Gilles en la que se disculpa por haberse demorado en remitir el libro completo casi un año³⁰ y juega a hacerle consultas respecto de lo que habría dicho

²⁸ Cfr. ERASMO, Desiderio, *Elogio de la Locura*, trad. Oliveri Nortés Valls, en Erasmo, Madrid, Gredos, 2011, cap. 54, p. 288: se imagina a Cristo interpellando a los frailes y monjes que sustituyen con oracioncillas y ayunos las obras de caridad: “no reconozco a los que solo dan mérito a sus propias acciones; esos que quieren parecer incluso más santos que yo, que vayan a ocupar los cielos de Abraxas, si les place, o que se hagan construir un nuevo cielo por aquellos cuyas deleznable tradiciones han colocado por encima de mis preceptos”. Erasmo se refiere a Abraxas, tomando el término de Basílides, un filósofo gnóstico del siglo II d. C., que acuñó esta palabra como una cábala que representaría los 365 cielos existentes. El número se extraía de la numeración de cada palabra según el alfabeto griego (cfr. Surtz, E. y Hexter, J. H., *Commentary...* cit., p. 386). Moro en la *Utopía* suprime la “s” (con lo que el número queda solo en 165). García Estébanez especula que quizás con ello Moro quiere expresar que *Utopía* es un estado intermedio, que es perfectible (Emilio García Estébanez en *Utopía*, Tecnos, p. 49, nt. 45). Algo parecido se observa a propósito del nombre que dan los utopienses al Ser Supremo: Mitra, palabra que, con la numeración de sus letras, incluida la “s” final que Moro suprime, sumaba 360. Cfr. García Estébanez, ob. cit., p. 115, nt. 121.

²⁹ *Utopía*: Cambridge, p. 45, nt. 9.

³⁰ En la carta Moro se extiende en la dificultad que padece para dedicarse a las letras, ya que su dedicación como abogado y juez, y la atención a su familia, le ocupan todo su tiempo, hasta llegar a decir que “el único tiempo que consigo [para escribir] es el que robo al sueño o a la comida”: cfr. *Utopía* (Vásquez), p. 57. Según uno de sus primeros biógrafos, efectivamente Moro usualmente no dormía más de cuatro o cinco horas, se levantaba a las 2 de la mañana y hasta las siete se ocupaba en rezar y estudiar (Stapleton, Thomas, *The Life and Illustrious Martyrdom of Sir Thomas More (Part. III of 'Tres Thomae', printed as Douai, 1588)*, Philip E. Hallett, Benziger Brothers, New York, Cincinnati, Chicago, 1928, reimp. Kensinger Publishing's Rare Reprints, 2009, p. 31).

Hitlodeo, fingiendo una discordancia entre sus recuerdos y los de su secretario John Clemens.

Al parecer, la redacción de esta parte de la *Utopía* se puede datar entre la suspensión de las negociaciones en Flandes el 21 de julio y el regreso de Moro a Londres el 25 de octubre de 1515³¹. En el relato introductorio de la *Utopía* Moro señala que habría escrito el relato después de visitar en Amberes a Pedro Gilles, y que ello habría sucedido cuando “había estado ausente de casa más de cuatro meses”³². Como Moro salió de Londres del 12 de mayo de 1515, el encuentro entre los dos humanistas habría sucedido después del 12 de septiembre de ese año³³, de lo que debería concluirse que la redacción de esta parte de la *Utopía* se habría realizado en poco más de un mes (del 12 de septiembre al 20 de octubre de 1515). Pero esto no parece verosímil por la extensión de esta parte de la obra, a lo que debe añadirse la elaborada respuesta de Moro a Martín Dorp que no puede haber sido redactada antes del 27 de agosto de ese año, día en el que Dorp fechó su texto. De este modo, lo más probable es que Moro haya hecho varias visitas a Gilles, quizás muy tempranamente desde la suspensión de las negociaciones a fines de julio de 1515 y al redactar la *Utopía* ocupó el recurso literario de centrar esos encuentros en uno solo, el de septiembre³⁴.

Como hemos señalado, casi al terminar la misión en Flandes Moro compuso también una extensa carta, que más tarde se difundirá y será publicada, dirigida al teólogo de la Universidad de Lovaina Martín Dorp, el que había criticado a Erasmo por el *Elogio de la Locura* y sobre todo por pretender corregir la traducción latina del Nuevo Testamento conocida como la Vulgata. Moro defiende tanto el *Elogio* como el recurso a las fuentes originales en griego para hacer una versión renovada de las Sagradas Escrituras³⁵.

El “diálogo del consejo” que se contiene en el libro I, y que es redactado a su regreso a Londres en 1516, parece estar inspirado en las mismas reflexiones de Moro, quien entre 1515 y 1518 estuvo considerando entrar al servicio del rey de manera permanente y estable³⁶. Finalmente tomó el partido que él mismo sostiene en *Utopía* contra la opinión de Rafael

³¹ *Utopia: Cambridge*, p. xx. En carta de Moro a Erasmo, de 16 de febrero de 1516, (*Correspondencia*, p. 61), señala que, al ver que nuevamente podían surgir complicaciones en las negociaciones, pidió al Cardenal permiso para regresar, lo que obtuvo gracias a la ayuda de sus amigos, en especial de Richard Pace.

³² *Utopía: Vasquez*, p. 63.

³³ MARC'HADOUR, Germain, *L'univers de Thomas More...* cit., p. 221, señala que la visita a Gilles se realizó durante el mes de septiembre.

³⁴ Seguimos a HEXTER, J. H., “*More's visit to Antwerp in 1515*”, Apéndice A, en *CW* 4, pp. 573-576.

³⁵ Ver en *Selected Letters*, pp. 8 y ss.

³⁶ SURTZ, E., ob. cit., pp. 286-287, especula sobre si el diálogo del consejo no estaría más bien pensado a raíz de las dudas de Erasmo en aceptar su nombramiento como consejero de Carlos V, que se le habría propuesto durante su estadía en los Países Bajos, en mayo de 1515, en su camino de Londres a Basilea.

Hitlodeo de que los estudiosos no debían permanecer ajenos a la política y al servicio público³⁷.

V. LA COMPOSICIÓN

Como puede apreciarse, la redacción del libro se hizo en dos etapas: una, en los meses de forzada inactividad en la misión a Flandes, en el verano de 1515, y una segunda en Londres en el año siguiente, probablemente entre mediados de mayo y fines de agosto³⁸.

Sobre la base de un párrafo de la carta Ulrich von Hutten por la que Erasmo compone un retrato de Moro, se suele pensar que el libro II, con la descripción de la vida y costumbres de los utopienses, fue escrito en 1515, mientras que el libro I, con la conversación entre Hitlodeo, Gilles y Moro-personaje, habría sido escrito en 1516³⁹. Pero un examen más acucioso lleva a modificar este esquema, ya que si uno lee solo el libro II no se entera quién es el que está hablando ni quién o quiénes son su auditorio. Hexter propone la siguiente secuencia: durante la embajada en Flandes en 1515, Moro habría escrito la introducción del libro I y el relato acerca de la vida y organización de *Utopía* del libro II; después de regresar a Londres (1516), habría introducido el llamado “diálogo del consejo” del libro I y la parte final del libro II (lo que Hexter llama la *peroration* y la conclusión)⁴⁰.

³⁷ GUY, John, *Thomas More*, Oxford University Press, London, 2000, pp. 42-58, analiza las discusiones de la fecha exacta en la que Moro entró en la corte de Enrique VIII, y sostiene que Moro solo habría formalmente ingresado como consejero del rey en marzo de 1518. El 21 de junio de ese año recibe una anualidad de 100 libras, y el 23 renuncia al cargo de *undersheriff* de Londres.

³⁸ La datación de mayo se deriva del hecho de que Moro menciona al inicio que Tunstall “ha sido recientemente creado Master of Rolls” (el principal funcionario de la Cancillería), lo que sucedió el 12 de mayo de 1516. La fecha de agosto es determinada por la carta con la que Moro despachó a Erasmo el libro terminado (3 de septiembre de 1516).

³⁹ En esa carta de 23 de julio de 1519, Erasmo cuanta que Moro: “Escribió primero el libro segundo, en su tiempo libre; más tarde, cuando tuvo una oportunidad, añadió el primer libro bajo la inspiración del momento. De ahí esa cierta desigualdad en el estilo” (*Correspondencia*, p. 151).

⁴⁰ *Cfr.* HEXTER, J. H., “*The composition of Utopia. Utopia and Its Historical Milieu*”, en *CW 4*, pp. xv y ss. y también Hexter, J. H., *More's Utopia. The biography on an idea*, Harper Torchbooks, New York, 1965, pp. 21-30. Pareciera, sin embargo, que persisten algunas inconsistencias, como, por ejemplo, que al comienzo se mencione el nombramiento de Tunstall como Master of Rolls (de mayo de 1516) y que se hable de Carlos como príncipe de Castilla (*Utopía: Vásquez* p. 61, *CW 4* p. 46/10-15), lo que supone que aún no es rey, título que reclamó después de la muerte de su abuelo Fernando de Aragón el 23 de enero de 1516. De hecho, en la carta de Gilles a Busleiden que se incluye al comienzo de la primera edición de *Utopía* y fechada en noviembre de 1516, se habla de Busleiden como consejero del “católico rey Carlos”. Además, en el “diálogo del consejo” Rafael Hitlodeo asume como un hecho que Francia tiene el control de Milán, lo que data de septiembre de 1515 (*Utopía: Vásquez* p. 92, *CW 4* p. 86/25) y menciona como vivo a Fernando de Aragón y ya realizada, aunque cuestionada, la anexión del sur de Navarra a la corona de Castilla (7 de julio de 1515) (*Utopía-Vásquez*, p. 93; *CW 4* p. 88/5). Hexter señala que el añadido

La inserción del “diálogo del consejo” es revelada por el cambio de discurso que se produce cuando Moro escribe que “mi propósito, por el momento, no es otro que el de referir lo que nos contaba [Rafael Hitlodeo] de las costumbres e instituciones de los utopienses [...]”⁴¹ mientras que todo lo que sigue en el libro I no se refiere a *Utopía* sino a diversas cuestiones de la política europea y de otros pueblos imaginarios. Moro habría insertado todo este texto, introduciendo al final del párrafo una frase que pretende “salvar la continuidad”: “recogiendo antes la conversación que, como de la mano, nos llevó a mencionar aquella República”⁴². En el libro II la *peroration* se produce una vez terminada la descripción de la vida de los utopienses (con la narración de sus prácticas religiosas), y comienza con la frase de Hitlodeo: “Os he descrito, pues con la mayor fidelidad posible, la constitución de su Estado; a mi entender, no solo el mejor sino el único que con toda justicia podría aspirar al título de ‘República’”⁴³. Finalmente, se ubica la breve conclusión que inicia en la frase: “Acabado que hubo Rafael este relato...”⁴⁴.

En suma, en Londres Moro habría redactado casi todo el libro I, y las consideraciones finales del libro II. No sabemos si lo hizo antes o después de la nueva visita que Erasmo hace a Inglaterra, hospedándose en su casa, más o menos desde el día 20 de julio de 1516. Es una visita corta: el 14 de agosto deja Londres, y pasa 10 días en Rochester aprendiendo griego con John Fisher. A fines de agosto Moro viaja a Rochester para despedir a Erasmo, que el día 27 ya está de regreso en Calais.

Parece seguro que, durante esta visita, ambos amigos quedaron en que Erasmo se encargaría de editar el libro que todavía llaman *Nusquam*⁴⁵.

VI. LA PUBLICACIÓN

Por carta de 3 de septiembre de 1516 Moro envió a Erasmo el manuscrito original del libro (al que titula *Nusquam*) y de la fingida epístola a Pedro Gilles que le serviría de prefacio. Lamentablemente, los manuscritos de ambas piezas no se han conservado.

En la carta se advierte que ya había un acuerdo entre ambos, ya que Moro se limita a decir a Erasmo que le remite el libro, y agrega solamente:

“diálogo del consejo” debió de estar avanzado en esta parte como máximo a la mitad de enero de 1516: *cf.* Hexter, J. H., “*The composition...*” cit., p- xxxvi, nt. 3.

⁴¹ *CW 4* p. 54/5; *Utopía Vásquez*, p. 67.

⁴² *CW 4* p. 54/5; *Utopía: Vásquez* p. 67.

⁴³ *Utopía: Vásquez*, p. 200; *CW 4* p. 236/30

⁴⁴ *Utopía: Vásquez* p. 205, *CW 4* p. 245/15

⁴⁵ *Utopía: Cambridge*, p. 270. HEXTER, J. H., “*The composition...*” cit., p. xxxviii, afirma que, en agosto de 1516, mientras Erasmo se hospedaba nuevamente en su casa, Moro le habrá mostrado el manuscrito casi ya terminado y entre ambos habrán planificado la publicación en el continente.

“Sé por experiencia que no hace falta que te insista en que te preocupes de lo demás”⁴⁶.

El proceso siguiente puede seguirse gracias a la correspondencia que sí se ha conservado. Por carta de 20 de septiembre, Moro le pide a Erasmo conseguir textos de personalidades que sirvan de recomendaciones de la obra (cartas comendaticias). Lo interesante es que Moro señala que ojalá no sean solo académicos, sino que haya también hombres de gobierno⁴⁷.

El 2 de octubre Erasmo, ahora en Amberes, le escribe a Moro y, entre otras cosas, le señala que “por lo que se refiere a tu Isla y a todo lo demás, todo se andará” y termina dándole saludos de Pedro Gilles, al que “le ha encantado tu libro En ninguna parte”⁴⁸. Probablemente, siguiendo los deseos del londinense, el 17 de octubre escribe a Pedro Gilles, que se había comprometido a escribir unas de las cartas comendaticias, que en vez de dirigírsela a él mismo (Erasmo) la dirija a Jerónimo Busleiden. Gilles así lo hizo y la carta aparecerá en la primera edición de *Utopía* fechada el 1 de noviembre de 1516.

Al parecer, Erasmo le pidió otra carta al mismo Busleiden, ya que con fecha 9 de noviembre este último remite al humanista holandés la epístola que también se incluirá en la primera edición de *Utopía*⁴⁹.

A estas alturas, el texto del libro ya se encontraba, remitido por Erasmo, en la casa editorial de Thierry Martens en Lovaina, quien ya llevaba bastantes años como impresor (desde al menos 1473) y usaba el título de “Impresor de la Universidad de Lovaina”. El 12 de noviembre de 1516 Gerhard Geldenhauer comunica a Erasmo que Martens ha emprendido la tarea de editar la *Utopía* (primera vez que aparece el título en griego⁵⁰). El 18 de noviembre Erasmo, ahora en Bruselas, le

⁴⁶ *Correspondencia*, pp. 69-71.

⁴⁷ Estas son sus palabras: “Te mandé hace tiempo mi Nusquama que deseo sea publicada pronto, adornada con magníficas y egregias alabanzas; y si es posible que vengan no solo de varios literatos sino también de personas conocidas en la administración pública”. Agrega de un modo enigmático, muy en su estilo: “Sobre todo para beneficio de uno (sabrás de quién hablo, aunque no mencione su nombre) que, por alguna razón (adivínala), lamenta que vaya a ser publicada antes de que hayan transcurrido nueve años” (*Correspondencia...* cit., p. 73). Álvaro de Silva, el traductor al castellano de estas cartas, indica que no encuentra indicio acerca de quién sería la persona a la que Moro alude (*Correspondencia*, p. 73, nt. 3). Rogers, E., *Selected Letters*, p. 76, nt. 4 afirma, sin vacilaciones, que Moro se está refiriendo a Jerónimo Busleiden, el que aparte de humanista era consejero real (lo que hoy se diría un político u hombre público).

⁴⁸ *Correspondencia*, p. 76. En el original en latín se lee todavía *Nusquama*.

⁴⁹ Como vimos, el mismo Moro en su carta de 20 de septiembre de 1516 da a entender, sin nombrarlo, que desea que Busleiden escriba una carta de recomendación de *Nusquama*: *Selected Letters*, p. 76.

⁵⁰ Esto sugiere que el cambio de los términos latinos al griego habrá sido posterior al envío del manuscrito a Erasmo. Esto se ve confirmado por el hecho de que en la primera edición hay una alusión al Senado de la principal ciudad atribuyendo a esta un nombre en latín: *senatu Mentirano*, lo que no se corresponde con el nombre derivado del griego que se daba a la capital: *Amaurotum* (ciudad oscura o nebulosa). En la segunda edición de París de 1517 se corregirá esta discordancia y se pondrá *senatu Amaurotico*: *cf. Utopia: Cambridge*, p. 144, nt. 19; p. 271.

escribe a Gilles que la obra ya está en prensas. El 15 de diciembre Moro desde Londres le escribe a Erasmo y le manifiesta que está ansioso por recibir el libro editado⁵¹.

El libro apareció, bajo el sello de Martens, a fines de diciembre de 1516. Se ha sugerido que la *Utopía* había sido pensada como una estrena o aginaldo, esto es, un regalo de Año Nuevo, pero salvo la coincidencia de fechas no existe evidencia⁵². El título de la obra fue “Sobre el mejor estado de la República y la nueva Isla de *Utopía*”⁵³.

Se sabe sí que el 4 de enero de 1517 Lord Mountjoy le escribió, desde Tournai, a Erasmo para agradecer el envío de un ejemplar del flamante libro. Hay varias cartas de Moro referidas al libro editado que datan también de enero de 1517: en una lo envía al renunciado Lord Canciller, el obispo Wharman⁵⁴; en otra agradece los elogios de Antonio Bonvisi, y le manifiesta que se trata de un libro que “a mí me parece debería esconderse para siempre en su propia isla”⁵⁵. En marzo de 1517, Erasmo le

⁵¹ En la carta escribe: “día tras día anhelo mi *Utopía* como una madre espera el regreso de su hijo de tierra extranjera” (*Correspondencia*, p. 85). Este entusiasmo se observa ya en una carta escrita el 31 de octubre de 1516, en la que después de manifestar su alegría por la aprobación del libro por Pedro Gilles, señala: “estoy ansioso por saber si también les gusta a Tunstall, y a Busleiden, y a vuestro Canciller” (*Correspondencia*, p. 79; la alusión al Canciller debe entenderse hecha a John Le Sauvage, gran canciller de Burgundia y luego de Castilla: *Selected Letters*, p. 80, nt. 2). En carta de 3 de diciembre del mismo año, Moro le dice a Erasmo: “No tienes idea de lo emocionado que estoy. Me siento como ensanchado, y voy con la cabeza bien alta, porque en mis ensueños he sido destinado por mis utopianos a ser su rey para siempre. Me puedo ver ahora mismo marchando entre la gente, coronado con una corona de trigo, luciendo impresionante mi hábito franciscano, llevando un puñado de trigo como mi cetro sagrado, apretado por una distinguida comitiva de amaurotanos, y, con este inmenso cortejo, dando audiencia a embajadores y a soberanos extranjeros. Y estos últimos, ¡qué criaturas tan miserables son éstas en comparación con nosotros, pues de guisa tan estúpida se enorgullecen de aparecer en trajes infantiles y con aderezos femeninos, engalanados con ese oro despreciable, tan ridículos en sus púrpuras y joyas y otras chucherías inanes!” (*Correspondencia*, p. 83).

⁵² Cfr. Surtz, Edward, *Introduction* (III), en *CW 4*, p. clxxxiv. La costumbre de hacer regalos por el comienzo del nuevo año no era ajena a Moro: en su *Vida de Pico de la Mirándola*, escrita en 1504, al dedicarla a la religiosa Joyce Leigh, escribe que lo hace a modo de regalo de año nuevo, ya que “es una antigua costumbre, mi querida hermana, que los amigos intercambien símbolos de estima o regalos en la apertura de un nuevo año, como expresión de su afecto y amistad”: cfr. Moro, Tomás, *The Life of Pico*, en Edwards, A. Rodgers K, y Miller, C. (edits), *The Completed Works of St. Thomas More* I, University of Yale, New Haven y London, 1997, p. 51.

⁵³ El título completo fue: *Libellus vere aureus nec minus salutaris quam festiuis de optimo reip. statu, de[que] noua insula Vtopia / auctore clarissimo viro Thoma Moro inclytae ciuitatis Londinensis ciue & vicecomite cura M. Petri Aegidii Antuerpiefñsis, & arte Theodorici Martini Alustensis, Typographi almae Louaniensium Academiae nunc primum accuratissime editus*.

⁵⁴ En la carta de enero de 1517, Moro simula no haber consentido en su publicación: “fue escrito con indebida precipitación, pero un amigo mío, ciudadano de Antwerp [Gilles], permitió que su amistad excediera su juicio crítico: pensó que merecía ser publicado, y sin que yo lo supiera, lo publicó” (*Correspondencia*, pp. 86-87). Lo mismo parece aparentar en un trozo de una carta enviada a un miembro de la Corte, que no se identifica, y que data de enero de 1517, en la que escribe: “Había pensado dar en matrimonio mi *Utopía* solamente al Cardenal Wolsey (si mi amigo Pieter, sin que yo lo supiera, no le hubiera arrebatado la primera flor de su virginidad)...” (*Correspondencia*, p. 87).

⁵⁵ Cfr. *Correspondencia*, p. 89.

escribe desde Amberes y le cuenta que le envió mediante un portador un paquete de cartas “con una copia de *Utopía*...”⁵⁶.

VII. GLOSAS Y PARERGA

La primera edición apareció con añadidos que no son de autoría de Moro. En primer lugar, en los márgenes aparecen glosas con frases que intentan resumir el contenido de los párrafos frente a los cuales se insertan y así guiar al lector: por ejemplo, en el libro II se mencionan como glosas: “El número de ciudadanos”, “las mujeres preparan las comidas”, “respeto por los mayores”... etc. No hay claridad de la autoría de estos títulos marginales; algunos postulan que serían de Pedro Gilles, otros que del mismo Erasmo. No faltan los que sugieren que la autoría es compartida entre ambos⁵⁷.

Además de las glosas marginales, el texto de *Utopía* es precedido por una parerga, es decir, por un conjunto de piezas menores que tienen por objeto dar más verosimilitud al relato o recomendar la lectura de la obra.

Entre aquellas que intentan dar verosimilitud a lo narrado tenemos un alfabeto utopiense y un tetrástico (cuarteto) en una supuesta lengua vernácula de *Utopía* con texto paralelo en latín, que son de autoría de Gilles⁵⁸. También se inserta un sexteto (*hexastichon*) sobre la isla de *Utopía* cuyo autor sería un tal Anemolius (del griego: ventoso), al que se describe como poeta laureado y sobrino por parte de hermana de Hitlodeo. La autoría real del poema, que juega con el paralelo entre utopía y eutopía (lugar feliz o afortunado), es desconocida⁵⁹.

Otro agregado es un dibujo con un mapa de la Isla *Utopía*, cuya autoría también es desconocida. Este dibujo será reemplazado en las siguientes ediciones por otro mapa más elaborado y que pertenece a Ambrosio Holbein, hermano de Hans Holbein, el Joven⁶⁰.

A todo lo anterior se agregan piezas retóricas en versos o en género epistolar que elogian y ponderan los méritos de la obra de Moro.

⁵⁶ Cfr. *Correspondencia*, p. 89.

⁵⁷ *Utopía: Cambridge*, p. 27, nota 23: Gilles dice en la carta a Busleiden que él añadió al libro “algunas notas marginales”, pero en la segunda edición de 1517 se dice que las notas son de Erasmo. Los editores de la traducción de la Universidad de Cambridge afirman que ambos podrían haber contribuido a las glosas, salvo que la edición de 1517 esté equivocada. En todo caso, al parecer circuló el rumor de que Erasmo era el auténtico autor de todo el libro primero; por carta de 1º de marzo de 1517 Erasmo le cuenta a Moro que un notable de Milán que más tarde llegaría a ser médico de Carlos V, Luigi Marliano, “sospecha que el primer libro de la *Utopía* proviene de mí y no me gustaría que tal idea se extendiera por ahí pues nada hay más infundado” (*Correspondencia*, p. 90).

⁵⁸ *Utopía: Cambridge*, p. 27: Gilles en la carta a Busleiden que se acompaña a la primera edición dice que él incluyó un cuarteto escrito en la lengua utopiense, “que Hitlodeo me mostró después de que Moro había partido”, y así él habría reconstruido su alfabeto.

⁵⁹ *Utopía: Cambridge*, p. 19, n. 18.

⁶⁰ *Utopía: Cambridge*, p. 20, n. 10.

Los escritos versificados son de Gerard Geldenhouwer (1482-1542), un humanista holandés que se encargó de la edición de varios libros, entre ellos la *Utopía*, en la imprenta de Martens⁶¹, y de Cornelius Grapheus (c. 1482-1558), un escritor asentado en 1515 en Amberes y amigo de Peter Gilles⁶².

Vienen luego los escritos en forma de cartas. Aparecen una carta de Pedro Gilles dirigida a Jerónimo de Busleiden, fechada en Amberes el 1º de noviembre de 1516 y una carta de Jean Desmarez, orador de la Universidad de Lovaina, dirigida a Peter Gilles y fechada en Lovaina el 1º de diciembre de ese mismo año, a la que se agrega un poema del mismo Desmarez.

Finalmente, se inserta la carta de Moro a Gilles que carece de lugar y de fecha y que lleva el título de Prefacio. Como sabemos, esta carta la envió Moro a Erasmo junto con el manuscrito original de la *Utopía*.

El orden de la parerga es el siguiente⁶³:

Página de título, y al reverso el dibujo de la Isla de *Utopía*
 Alfabeto utopiense y tetrástico
 Sexteto de Anemolio
 Carta de Gilles a Busleiden
 Carta y poema de Jean Desmarez
 Versos de Gerard Geldenhouwer y Cornelius Grapheus
 Carta de Busleiden a Moro
 Carta de Moro a Gilles, con el título de *Prefatio in opus de optimo reipublicae statu*.

VIII. DE LA PRIMERA EDICIÓN A UN CLÁSICO UNIVERSAL

El éxito del libro parece haber sido inmediato, porque ya el 1º de marzo de 1517 Erasmo le escribe a Moro que le envíe tan pronto como pueda una revisión de la *Utopía* para remitir una copia al impresor en Basilea o en París⁶⁴.

Al parecer se prefirió París, ya que la segunda edición fue impresa en esa ciudad en la casa editorial de Thomas Lupset. En esta edición se incluye una carta del jurista y humanista francés Guillermo Budé por la que pondera la *Utopía* al impresor y una segunda carta de Moro a Gilles

⁶¹ *Utopia: Cambridge*, p. 257, n. 6.

⁶² *Utopia: Cambridge*, p. 257, n. 7.

⁶³ Se sigue la descripción que hace SURTZ, E., *Introduction ...cit.*, p. clxxxiv, del ejemplar de la primera edición que se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Yale.

⁶⁴ *Correspondencia*, p. 90. El pedido es reiterado en carta de 8 de marzo de 1517: "Envíame una copia de *Utopía* en la primera oportunidad que tengas. Hay aquí en Antwerp un concejal a quien le ha gustado tanto que se ha aprendido el libro de memoria" (*Correspondencia*, p. 92).

en la que se refiere a comentarios de los lectores a la primera edición. Esta edición no gustó a Erasmo: por carta del 5 de marzo de 1518 le cuenta a Moro que había visto una copia impresa de la *Utopía*, plagada de errores⁶⁵.

Finalmente, vino la edición preparada por John Froben, el gran editor de Basilea, de total confianza de Erasmo. Se cree que Froben contó con una copia de la *Utopía* corregida por la propia mano de Moro, que este envió a Erasmo y Erasmo la remitió a Basilea. Pero la edición se hizo en dos tiradas. Una de marzo de 1518 y otra de noviembre de ese mismo año. En esta edición se añade, aunque con portada distinta, la *Epigramata* de Moro y Erasmo⁶⁶.

La edición de marzo de 1518 es la que ha sido tomada para las versiones posteriores más autorizadas: la que se editó en 1965, con texto bilingüe latín-inglés, como tomo IV de las Obras Completas de Moro de la Universidad de Yale (edición a cargo de Edward Surtz, S.J. y J. H. Hexter, *The complete works of St. Thomas More IV*, Yale University Press, New Haven and London, 1965) y la que se publicó en 1995, por la Universidad de Cambridge (edición a cargo de George M. Logan, Robert M. Adams y Clarence H. Miller).

La última edición latina impresa en vida de Moro fue la editada en Florencia en julio de 1519. Una traducción alemana debida al jurista francés Claude Chansonnette (Claudius Catiuncula) apareció en Basilea en 1524⁶⁷, pero no tenemos constancia que Moro haya tenido noticia de ella.

Por entonces había explotado con fuerza la división religiosa de Europa, y Moro se alineó tempranamente con la Iglesia romana que, a su juicio, más allá de los vicios y corruptelas, era la fundada por Jesucristo y sostenida por el consenso universal de los fieles. Sus próximas obras estarán enfocadas en la polémica religiosa, contra Lutero y principalmente contra el inglés William Tyndale. Al contemplarla con sus ojos de jurista, la vuelta contra el orden legítimo, que amenazaba la misma subsistencia de la cristiandad, ante la posibilidad cierta de una invasión otomana, llegó a lamentar haber escrito la *Utopía*, por el uso que algunos hacían tanto de ella como del *Elogio de la locura* para favorecer las críticas a la autoridad de la Iglesia⁶⁸. Al caer en desgracia frente al cisma anglicano propiciado por Enrique VIII, en sus escritos de la Torre su pluma (a veces reemplazada por un carboncillo) se empleará en obras de carácter espiritual y ascético

⁶⁵ *Correspondencia*, p. 122.

⁶⁶ Los humanistas fueron muy aficionados a los epigramas, composiciones poéticas relativamente breves e ingeniosas. La *epigramata* de Moro reúne 281 epigramas que se estima fueron escritos entre 1497 y 1518, año en que fueron publicados por primera vez en conjunto con *Utopía*.

⁶⁷ Disponible en <http://reader.digitale-sammlungen.de/resolve/display/bsb10166830.html>

⁶⁸ MORO, Tomás, *The Confutation...* cit., part. I, p. 179/717. Moro habla en general de sus obras escritas en latín sin mencionar expresamente la *Utopía*, pero es indudable que se refiere a ella: *cf.* *The Confutation...* cit., part. III, p. 1530.

centradas en la fortaleza ante la persecución y la contemplación de la Pasión de Cristo. Su última obra: *De Tristitia Christi*, quedará inconclusa.

Pareciera que, en este tumultuoso momento, la *Utopía* pareció incómoda tanto para el partido católico como para el protestante. Se afirma que fue uno de los primeros libros incluidos en el *Index*⁶⁹. Por el lado protestante no resultaba agradable exaltar la obra de un papista condenado como traidor a su rey.

Solo cuando se calman los ánimos se volverá a editar el librito de Moro acerca de la fabulosa isla, aunque siempre en latín. Vendrían once ediciones en latín entre 1548 y 1777⁷⁰. Pero cuando comenzó a popularizarse más allá de los círculos de los intelectuales, a los que estaba dirigida, fue cuando Ralph Robinson hizo la primera traducción al inglés en 1551⁷¹, aunque advirtiendo que su autor había sido un ciego y obstinado católico, no obstante ello, su obra era provechosa⁷². La rehabilitación más completa de Moro vino de parte del historiador anglicano Gilbert Bulnet, que hizo una nueva traducción al inglés que apareció en 1684, y que enfatizaba el anticlericalismo de la obra⁷³.

Otras traducciones fueron la italiana de 1548 editada en Venecia por Ortensio Landi, la francesa de 1550, de Jehan Le Blond⁷⁴, y la alemana de 1612, de Gregor Wintermonath, editada en Leipzig.

En el mundo hispánico la primera traducción española se publica en 1637⁷⁵. Es obra de Jerónimo Antonio de Medinilla y Porres, corregidor de la ciudad de Córdoba, quien fue animado por Francisco de Quevedo. El mismo Quevedo escribió una nota para recomendar la obra y garantizar su ortodoxia, frente a “algunos que han leído con ceño algunas de las proposiciones juzgando, que su libertad, no pisaba segura los umbrales de la religión”. La traducción, sin embargo, se limitó al libro II.

En el siglo XX, la *Utopía* será objeto de múltiples interpretaciones, hasta el punto que C. S. Lewis dirá que hay acuerdo en que se trata de un gran libro pero que difícilmente existan dos lectores que coincidan

⁶⁹ Así lo señala Silva, Álvaro, *Tomás Moro. Un hombre para todas las horas*, Marcial Pons, Madrid, 2007, p. 22. No hemos encontrado otros antecedentes sobre este hecho.

⁷⁰ GUY, J., *Thomas More...* cit., p. 91. Menciona ediciones latinas de 1548, 1555, 1563, 1565-66, 1601, 1613, 1629 1663, 1668, 1672 y 1777.

⁷¹ Disponible en <http://tei.it.ox.ac.uk/tcp/Texts-HTML/free/A07/A07706.html> (consulta 24 de diciembre de 2016)

⁷² GUY, J., *Thomas More...* cit., p. 93.

⁷³ GUY, J., *Thomas More...* cit., pp. 94-95. Texto disponible en <http://tei.it.ox.ac.uk/tcp/Texts-HTML/free/A51/A51327.html> (consulta 24 de diciembre de 2016)

⁷⁴ Disponible en <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k71052w/f1.image.r=langEN> (consulta 24 de diciembre de 2016).

⁷⁵ Existe, sin embargo, un manuscrito de una traducción que se conserva en la Biblioteca real de Madrid, sin autor ni fecha, pero que podría haber sido hecha entre 1519 y 1535: López Estrada, Francisco. Una temprana traducción española de la *Utopía* de Tomás Moro. *Hispanic Studies in Honour of Geoffrey Ribbans, Bulletin of Hispanic Studies*. Liverpool: Liverpool UP, 1992. 43-45. Cfr: Cáceres, Nora, “Une Traduction espagnole précoce de l’*Utopie* de Thomas More”, en *Moreana* 111/112 (1992), pp. 15-18.

en su significado real⁷⁶. Así ha sido considerada un simple divertimento que no debe tomarse en serio, un antecedente temprano del socialismo comunista, una proclama humanista que anuncia el derrumbe de la Iglesia institucional y jerárquica, una paradoja en la que se critican las corrupciones de la Europa cristiana sobre la base de su comparación con una sociedad construida por el esfuerzo de la sola razón humana sin la ayuda de la revelación cristiana. No ha faltado quien asegure que Moro inaugura el género literario de la ciencia ficción.

A cinco siglos desde su aparición a fines de 1516, no hay duda de que estamos ante un clásico de la literatura, la filosofía política, el pensamiento cristiano y el derecho. La *Utopía* cumple con creces aquello que Italo Calvino identificó como característica de una obra clásica: “Un clásico es un libro que nunca ha terminado de decir todo lo que tiene que decir”⁷⁷.

⁷⁶ LEWIS, C. S., *Thomas More*, en Sylvester, R. S. y Marc'hadour, G. P. (édits.), *Essential Articles for the study of Thomas More*, Archon Books, Hamden, Connecticut, 1977, p. 389.

⁷⁷ CALVINO, Italo, *Por qué leer a los clásicos*, trad. Aurora Bernárdez, Tusquets Editores, Barcelona, 1992, p. 15.